

Falta el n.º 618, primero del mes -

REDACCION Y ADMINISTRACION
PLAZA DE B. ROBLES, 10.
PRECIOS DE SUSCRIPCION:
ESPAÑA 7'50 Pesetas
EXTRANJERO..... 13'00
Número suelto..... 0'10
Anuncios a precios convencionales

La Voz de Soria

ESTE NUMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA
FRANQUEO CONCERTADO
DIRECCION TELEGRAFICA "LA VOZ"

PROPIETARIO DIRECTOR: DANIEL RANZ LAFUENTE

Soria 6 de Julio de 1928

SORIANOS Y SORIANILLOS!

Los dos hombres que vió pasar el gitano

No os ha acontecido encontraros alguna vez con alguna persona en un camino que por ninguna conjetura se puede acertar quién es?

Pero encontráseles intriga menos que verlas pasar. Nuestro propio movimiento y marcha nos impide meditar profundamente. Y desde que pasamos ambos de espalda, y alejándose uno de otro, queda menos tiempo para la conjetura.

El presente no hace más que se le presente no hace más al gitano del cuento.

He aquí que nuestro gitano a la hora segunda de la mañana, entre siete y ocho, acampado en la fuente del camino, ve pasar a dos individuos.

He aquí que esos individuos van a pie, sus palos al hombro, y en las cayadas de los palos, el uno un cabás y los rojos zapatos, y el otro los rojos zapatos y una negra cartera como de Guardia civil.

He aquí que van bien vestidos; pero a pie y con alpargatas. Si llevaran leguis la conjetura del gitano quedaría favorecida: ingenieros, o gentes de esas que dicen que dan la vuelta al mundo.

Pero no son tan estafalarios. Se les nota que vienen no de muy lejos. Lo que no se puede decir es adónde van ni hasta dónde llegarán.

Hacen alto en la fuente donde acampa el gitano con su familia, se quitan los palos del hombro con su ligero equipo, beben sin miedo y con largueza, acarician y hablan a los hijos del gitano, ca gan sus palos de nuevo al hombro... y marchan al desgaire y a buen compás de pies.

El bueno del gitano, que tantas personas y circunstancias ha visto y topado en su camino, se sumerge en el remanso de las conjeturas a ver si puede pescar alguna que alimente su curiosidad.

Peró el gitano los ve marchar por la blanca carretera, y no da con quiénes puedan ser.

Ya se ve que estos que han pasado no son gente que ha dejado su automóvil descacharrado en el camino. Llevan muy contentos su caminata para pensar que han perdido su auto.

Más parece que van en busca de él, o con esperanza de conseguirlo.

Ricos, francamente ricos, no pueden ser los dos transeúntes. No irían así tan contentos.

Pobres, tampoco. Visten bien, y aquellas alpargatas negras y viejas del jor dan a entender que están condenadas a quedar así en donde se cambie de caizal a la entrada de la primera población.

El gitano no puede acertar quiénes serán los que han pasado. Extranjeros no son, según hablaban a sus hijos; y eso es lo extraño; que en aquella facha y garbo, no sean extranjeros.

Temerosos de los gitanos, tampoco. Acaso sean más aventureros que los mismos gitanos.

Al menos, él se cuidaría mucho de echarles el alto y pedirles «la bolsa o la vida». Estos pueden ser que no dieran ni la vida ni la bolsa, sino una somanta con aquellos palos. ¡Guarda, gitano, no te asalte la tentación!

Peró, ¿quiénes y qué podrán ser los que acaban de pasar? El gitano se adentra en la conjetura. La mecánica, faena de los miembros, parece que la facilita; pero, tan honda es la preocupación, que hasta para su faena el gitano, y queda meditando.

Por fin encuentra una pista que quizás le lleva a su fin. ¿Serán buscadores de minas? Pudiera ser. Pero ¿dónde están los zapafones con clavos que tenían que llevar? Los zapatos que llevan al hombro son para ciudad y no para campo.

Bien sabe el gitano que hay gentes muy extrañas; gentes que buscan piedras, o flores, o insectos. Serán éstos de esos herbolarios que toman la flor de la vida por sus virtudes medicinales. No se le da edad suficiente para tales manías. Y sobre todo ¿dónde están las barbas descuidadas que son anejas a todas esas chifladuras?

El pobre gitano de la fuente del camino no puede dar con quiénes puedan ser los dos individuos que ha visto pasar. De buena gana los seguiría para descubrir su secreto; pero tiene que atender a sus bestias, a sus cestos y a su prole.

Por fin cree dar con el enigma. Ha oído él en nuestra tierra aquello de «ir a buscar la caga da del lagarto». Eso es muy soriano, muy de gentes que no tienen tierra donde trabajar, ni oficio especializado donde emplear su habilidad y su ingenio.

Eso es muy de gente viva y aventurada.

Aquellos dos van, no le cabe ya ninguna duda al gitano, a buscar «la caga da del lagarto». Pero ¿no la encontrarán mejor a un lado de la carretera, en el campo, que no carretera adelante? ¿Y en qué se conoce «la caga da del lagarto» de las de más deyecciones de aves y reptiles?

¡Sorianos, sorianillos trahumantes y aventureros, que os echáis por el mundo a buscar «la caga da del lagarto»! ¡Y aun hay quien conciba contra vosotros a los que tienen la fortuna de haberse quedado con las tierras de la or de vuestros padres.

De veras digo que hay que cambiar los conceptos periodísticos de la prensa de Soria. Se os ha enseñado a pensar que el que saca de la tierra el trigo y las patatas es el soriano digno de compasión y que el que no obtenga patatas, que no coma patatas; y el que no obtenga trigo, que no coma pan.

Ganas de halagar a los que se han quedado en propiedad, en usufructo o en renta con la tierra de todos los hombres. Todos querriamos disfrutar, aunque fuese la renta de la tierra. Pero la superficie de la tierra no se puede anchar, ni se puede trasladar como la manta.

Peor están—¡que lo diga sino el gitano!—reparar los que tienen que andar por el mundo con la mota al hombro a buscar «la caga da del lagarto». ¡Sabén, los ganaderos y agricultores, que los miran pasar con ojeriza, en enenados por malas lecturas lo que cuesta buscar «la caga da del lagarto»!

¡Qué fácil es soltar el ganado a la dula, guardar el rebañío, barbechar, sembrar, escardar, segar, millar y aventar y meter el grano en los trojes! ¡Qué fácil cuando se tiene tierra propia, o de renta, para poderlo hacer!

¡Le daría ningún labrador su tierra a esos dos que han descrito al gitano hasta descubrir qué buscan y dónde lo podrán hallar?

¡Ay, que cómo es halagar a los bien hallados, sembrar odios entre los que son felices, para que se confabulen contra los señoritos flotantes que, por no tener donde pisar, se van por los caminos y por los erian-

les a buscar las deyecciones de lagarto!

Con esos halages no hay necesidad de ir a buscar la caga da del lagarto, sino quedarse con las patatas y el trigo convertidos en dinero.

Más en verdad os digo, que todo el dinero que se hace sembrando vientos traetempestades y la hoguera del odio, encendida en el labriego para al rasar al señorito, trae la legítima indignación de los que viven en Soria del ejercicio intelectual.

Pero esto no es lo que pensaba el gitano. El gitano cuando vió desaparecer a los transeúntes, y dió a duras penas con su conjetura más probable, se dijo para sí:

¿Y para qué querrán los hombres la caga da del lagarto?

D. R. L.

PINCELADAS De Todas Partes

La dureza del vivir

Pensar en la Muerte, es trágico, dolorosamente trágico. Pero no pensar en ella cuando el fin del camino es ese, tiene brochazos de insensatez.

Ahora que, para presentarnos en el escenario de la Vida hemos de abstraernos de pensar, ya que con esta modalidad pretendemos pasar alegremente una existencia amarga.

La farsa, la comedia, el carnaval humano es una cosa perfecta y absolutamente seria.

Y nosotros artistas con un lado del escenario de la Vida, se nos antoja excedernos en la representación de nuestro papel. El mundo es precisamente lo menos serio de la creación.

De otra forma la tragedia sería una comedia tan vulgar en la familia, como el espectáculo en la clase media.

Y la vulgaridad ha sido la planta cuya recolección abastece al número mayor.

Razón por la cual siempre triunfa la mayoría.

La Vida con estas y otras consecuencias resulta de una dureza espiritual que para sí quisieran esas rocas que aparentan ser inmovibles.

No merece la pena, colocados en el centro de su proceso, representar el papel de gente seria. Ya que ellos son los menos a propósito para vivirla.

El estoicismo adulterado con la farsa es la medicina que aconsejaron los que se dijeron «gente de bien vivir». Ahora que estos jamás pensaron en la Muerte.

Es que la Humanidad posee el don de adaptarse al medio, con una frialdad sencillamente aplastante. Y cree en el número

con la irraciosa del predestinado, que al-rea de serlo en una creencia que no crece. Pero el número lo elvó candorosamente a la categoría religiosa, para tener un pretexto de amar la materia.

Una dureza más del duro vivir.

Y la Muerte, sin creer en el número, va rondando a una materia que nunca pensó en su existencia aunque tuvo ataques de realidad que la hicieron pre-concebir lo inescusable de sus designios.

Voro of es un sabio serio. Por esto no triunfará mientras no piense en la mayor dureza de la Vida.

La Muerte.

Arturo DE SALOCIN

Junio 1928

EL PLATINO EN EL BRASIL

En el año de 1801 era ya conocida la existencia del platino en el Brasil, según lo demuestra una relación de José Vierra do Couto, en que da cuenta del descubrimiento de dicho metal en las riberas del Lages, cerca de Conceicao, de la municipalidad de Cerro (Minas Geraes) y en el rio Abaei (Nova Lorena Diamantina). Sin duda en esa época el oro con paladio era confundida veces con el oro con mezcla de platino, puesto que aquel metal no había sido determinado todavía. No fué sino hasta 1805, o más completamente hasta 1809, cuando Wallaston describió en forma más detallada el platino brasileño, llamando la atención hacia el hecho de que en las arenas se encontraban muchos cristales diminutos de un color muy liso, que contrastaban vivamente cuanto a forma con los granos de platinos, los que carecen totalmente de la peculiaridad de ser lisos.

Hacia 1812 fué denunciada una región platinífera del Brasil por el mineralogista John Mawe que recorrió el interior del Brasil por orden del príncipe regente de Portugal. El curso de su viaje llevo a un lugar que, desde el punto de vista mineralógico, le pareció uno de los más interesantes que había visitado hasta entonces.

ELOY SANZ VILLA
= OCULISTA =
CANALEJAS. 84.-2.º
CONSULTA DE 10 A 1
SORIA

LOS POETAS

ARIAS INTIMAS

¡Señor!... ¡Si es la inicial de mi destino!
¡Si no puedo olvidarla!... ¡Si es tan buenal como el azul de este paisaje andino!
¡Si es una hermana que salió al camino como una bendición para mi penal...

Hecha de ritmos, de aromas y cristales, ella es quien hace despertar el día...
¡Por ella hay en la fuente madrugaes, amanecen con perlas los rosales, y tienen las alondras melodial

¡Yo quiero hacer en mis ensueños vanos dos hemistiquios de sus labios rojos, y traer de mis líricos arcanos, alburas de marfil para sus manos y nostalgias de mar para sus ojos!

Mi vocación azul se la ofreciera. Le he dado toda mi melancolía. Por ella se agotó mi primavera, y sin embargo, en mi dolor, quisiera tener algo que darle todavía!

José María EGAS.

ARTES Y LETRAS

Patria y vicisitudes de Juan Gutenberg

Es natural y humano que las naciones y las ciudades, cuando no existan noticias veraces y documentos fidedignos que acrediten el nacimiento de los genios, de los héroes, de los inventores e al lugar de la tierra, se disputen entre ellas la gloria de haberlos parido. Entran tan pocos años, tan pocos años los hombres en el peso de los siglos que la nación a la que toca en suerte y ventura uno se se pierde de la partida de bautismo, y el historial minucioso de su hijo, se ve acosada y acuciada por todas las demás y no puede dormirse en los laureles, hasta que demuestra para siempre la legítima posesión de sus glorias.

Así acontece desde que el mundo es mundo, si bien, desde la época contempenoránea, no pueden surgir ya tantas y tales disputas—literarias, eruditas, se entiende—merced principalmente a los milagrosos progresos del Arte Tipográfico, cuyo nacimiento y primeros pasos, vamos a referir hoy desde nuestra «Gaceta», no con ánimo de enseñanza, sino más fielmente como testimonio de veneración a Gutenberg.

A Gutenberg le amaban y aun le aman como hijo predilecto muchas ciudades. Lo mismo que a Colón, por no citar más que a otro genio, a quien dedicamos nuestros días y con igual ardor y entusiasmo que en el 1506 (Léanse crónicas y concurso de «A B C». Crónicas de «La Libertad». De otras revistas) se atribuyen la paternidad de su natalicio no solo diversas naciones, sino también muchas regiones, comarcas, pueblos, villas y aldeas. Aunque citamos el caso de Colón como semejante al de Gutenberg, no son, para la mayor gloria de Maguncia, tan oscuros y embrollados el uno como el otro a Maguncia no hay quien le disminuya su gloria. A Génova, sí... aunque por hipótesis. Allí que los asendereados cronistas de Indias se lasentendían con Colón y lleguen, incluso, a tirarse los trostros a la cabeza, como venimos presenciando. No por falta de respeto a Colón, ni a sus cronistas. (¡Dios nos libre!) Ellos nos dirán si Colón era gallego, asturiano, andaluz, catalán o, al final de la contienda, vienen a parar en lo mismo: que Génova ostenta mayores y mejores títulos que ninguna otra ciudad del mundo para atribuirse la paternidad del navegante. Aquí, para satisfacción del gusto y adecuada misión de nuestra pluma, vamos a relatar algunas noticias curiosas sobre la invención de la imprenta y sobre la vida de su inventor.

La Imprenta nació en Occidente, en Alemania, en Maguncia. No se puede, en rigor, admitir la tradición que declara a los hijos del Sol Naciente como inventores de este arte. En China conocieron la Imprenta mucho antes que en Europa. Cier to. Mejor dicho, cierto en parte y según, porque, estrictamente, solo conocieron y usaron la imprenta tabularia. Los tipos móviles y metálicos, cimiento verdadero y transcendental de la imprenta, fueron llevados al Oriente por los viajeros europeos, quienes vieron allí usar únicamente las milenarias planchas de madera.

Maguncia por derecho propio, y después Estrasburgo, Harlén, Ausburgo, Ambers, Nuremberg, Schelestad, Bamberg, Dordrecht, Rotemburgo, Colonia, etc., etc., por tradiciones y conjeturas más o menos verídicas y esclarecidas, han movido las

plumas de sus paladines para inclinarnos a creer que Gutenberg nació aquí o allí, o que la imprenta existía antes de Gutenberg en tal o cual parte, según la manera particular de entrar en liza y... según el color y y espesor de los cristales respectivos.

Sabemos con certeza que en el año 1450 Gutenberg, Ernst Meidenbach y Schoeffer imprimieron la famosa «Biblia» latina, con caracteres obtenidos de «tríplices». Caracteres «metálicos» y «móviles», fundidos en matrices con suficiente consistencia. Y matrices ejecutadas a punta de punzón. Estos punzones de relieve los grabó, según todas las noticias, Schoeffer, yerno de Fast y miembro como él de la primera «Editorial S. en C». Venciendo «sobrehumanos» obstáculos, rodeados de inextinguible silencio la labor, al cabo de ocho años de incansables trabajos, el 1450, salió de tórculos el primer libro impreso, y nació, por ende, el Arte Tipográfico. ¡Gloria al inventor, a Maguncia, a Alemania y al mundo! Esa fecha de 1450 servirá para cómputo de una nueva Era de la Humanidad. Antes de la Imprenta: soledad y hostilidad. Después: fraternidad y cordialidad. Un solo abrazo que los abraza a todos, que los abraza a todos los pensamientos, comunicados y perpetuados en letras de molde.

Juan Gensfleisch, que este era el nombre auténtico de Gutenberg, nació en Maguncia el 1400. Así lo afirman y reconocen los historiadores y bibliógrafos más autorizados. Por gusto y afición, más que por imperativos de la vida, a Gutenberg le apasionaron bien pronto las maravillosas labores de los copistas. Noble de alcurnia y de corazón, le dolían sus entrañas la fatiga, la actividad de aquellos pacientes artistas que ponían toda la vida en los códices. Para suprimir el trabajo abrumador de los copistas, imaginó sustituirlo por medio de letras en relieve que pudiesen ser en contacto con vitelas dejase un rastro parecido al de la escritura. Realizó su salvadora y portentosa idea en Estrasburgo, hacia el año 1443, eligiendo como tipos los de los manuscritos en boga y publicando con ellos varios tratados escolares que eran una completa imitación de la labor de los copistas. Como los gastos fueran muy grandes y los trabajos tuviera que realizarlos con lentitud extremada, Gutenberg, sin desalentarse, procuró buscar en Estrasburgo personas de su confianza y anhelo que le ayudasen a dar cima a la empresa. Sea porque allí no tenía amigos afectos, sea por los temores y recelos que le daba su naciente invento, que, a todo trance, hasta ver coronada la hazaña, a todos cultaba, es lo cierto que en Estrasburgo no encontró colaboradores y tornó a Maguncia donde halló pronto la poderosa ayuda del orfebre Juan Fast.

Reforzado el ánimo, los dos Juanes pusieron mano a la obra con denuedo. Agotaron grandes sumas al principio, pues las planchas, como los caracteres eran hijos, no servían más que para una sola tirada. Y pensando, pensando, para aminorar los gastos de tales grabados sobre planchas de madera, tras de repetidos experimentos acabaron por crear las letras sueltas; luminoso jalon de la marcha que señalaron los dos camaradas con la impresión de la «Gramática Donat», que vió la

LA CERVECERA DEL NORTE (C.A.) FUGITIVAS BILBAO

HA ENVIADO A SORIA SUS FAVORAS MARCAS

CLARA CERVEZA ORO MUNICH PARA PEDIDOS EN SORIA Y SU PROVINCIA, AL DEPOSITARIO Y REPRESENTANTE EXCLUSIVO MARCELO REGLERO SORIA

luz por el 1444.

La «Sociedad Editorial» de Gutenberg y Fust aumentó sus recursos económicos y ensan- ciónó el campo de acción con la admisión de algunos banqueros, como Meydenbach, y algunos artistas, como el yerno de Fust, Pedro Schöffer, que en los primeros trabajos destacó gran actitud y méritos sobresalientes. En esta sazón, libre de agobios y desembarazada de penosas lentitudes con el auxilio de los banqueros y el esfuerzo de obreros inteligentes, la sociedad trabajó con holgura y perseveró en la idea de encontrar un procedimiento que asegurase la duración de los caracteres. Presentan que haciéndolos metálicos, fundiéndolos, es como únicamente podrían conseguir la dureza apetecida. Entonces la sociedad comenzó una serie de incansantes y callados trabajos encaminados a tal fin. Algunas tradiciones enturbiadas por las corrientes de los años, que han llegado hasta nosotros envueltos en amable poesía, nos refieren el entusiasmo, la exaltación, la tenacidad, la fe soberana de los geniales artifices que, en jornadas apenas interrumpidas para el refrigerio y descanso corporal, ensayaban sin desmayo, una tras otra, todas las posibilidades a su alcance. Por fin, como hemos dicho al comenzar esta crónica, lograron ver cuajados en hermosa realidad los anhelos de ocho años de trabajar y trabajar y pudieron regalar al mundo esa joya tipográfica de la «Biblia» latina. La «Biblia» latina que es la primera piedra del monumento erigido por Gutenberg y sus camaradas a la Humanidad levantándola hasta el cielo azul de la gloria.

Aun pasaron algunos años durante los cuales el inventor y sus asociados ocultaron al mundo los divinos frutos de su genio. Para la empresa editora era demasiado arriesgado divulgar el invento sin antes haber adoptado toda suerte de precauciones. ¡Malos tiempos corrían para inventos y portentos acechados como estaban los hombres por celos de religiones y dogmas! Advertido el riesgo los editores lanzaron primero al mercado varios libros siguiendo las normas, aspecto y láminas de las copias, y por copias fueron tomados. Así rápidamente consiguieron resarcirse de las sumas cuantiosas agotadas en los primeros tiempos; daban por fruto de muchos años la óptima cosecha de una semana, considerando la velocidad y profesión que ganaban, con todas las torpezas que se quiera, sobre los códices. Pero el inocente engaño no pudo mantenerse. Comprando libros y manuscritos, se echó de ver en seguida la imitación y la falsificación del glorioso invento.

Por obra de magia y suplichería llegaron a tomarlo a principio. Y sufrieron persecuciones los inventores. Y fueron presos. Y padecieron humillaciones y befas... que así se ven gan los dioses de los mortales que ganan la inmortalidad.

Benabé HERRERO

Deseo primer piso bien soleado en sitio céntrico de esta Población. Informes «La Voz de Soria»

APRENDIZ Se necesita en este periódico.

Periodism

El periodismo está en crisis. No es afirmación gratuita. Muchas veces nos hemos hecho esta confesión íntima.

El estar camieuto ideológico, la tradición en la forma, el mecanismo enervante, son su característica. Los redactores están sujetos a una puta; no desentonan.

No es esta la norma a seguir. El periódico debe reflejar en sus trabajos el vigorismo de recias individualidades. El contraste de caracteres heterogéneos, antitéticos si se quiere, son el alma de toda obra colectiva.

No nos podemos avenir con el periodismo profesional. Periodista profesional quiere decir que colabore en la labor periódica, diaria, hebdomadaria o mensual. Pero no expresa el término, si su labor ha de ser sincera, honda, como producto de un individualismo sin castraciones mentales.

El fondo superficial, la forma desaliñada, el lenguaje descolorido, concilian dulcemente el sueño. Por algo se generaliza la costumbre de leer el periódico al acostarse. Mejor empleado estuviera el latigazo restallante, la frase luminosa, el lenguaje pintoresco, concitadores de ideas y productores de embriaguez artística.

Las columnas de la prensa que deben ser trasunto de la vida, dan realidad tangible a la impalpable labor política, y a mil manifestaciones inútiles de la habilidad humana. La historia del porvenir no será la crónica diaria, divorciada de los grandes problemas.

El comentario críminoso bien está para los cartones de ciegos de feria, que hacen notar al final la moralidad de un bárbaro escarmiento. El periódico debe estar al tanto de las injusticias de las justicias, para deshacer entuertos y satisfacer agravios.

Quizás lo más sincero de la hoja diaria sea la cuarta plana. En ella, junto al elixir maravilloso, se anuncia la joven casadera con alguna dote. Es la confesión más firme de nuestra degeneración física y nuestra prostración espiritual. Bien alto se lee en el mosaico tipográfico de los anuncios que andamos desorientados en busca de remedio para nuestros males sean cuales fuesen.

¿Y qué diremos de los periódicos de doce grandes páginas? ¿De qué cosas pueden llenarse cuatro hojas de gran prensa? ¿Como no se de productos ultramarinos... Hay que levantar el periodis-

mo, rompiendo con viejos moldes, y tradicionales adormecientes prejuicios. La lectura volandera es causa y no efecto de la depravación del lector. Plumas mecánicas, enmohecidas por la pátina del tiempo, abandonad la prosa estereotipada y no os mováis si no es a impulsos bien sentidos. Establecer comunión espíritu con el alma que os mueve. Poned en vuestros puñales chispazos de ingenio, virus de mordacidad que levante ampollas en las encallecidas epidermis...

EL BOHEMIO

MADRE MIA!

PARA TI...

Polidece la tarde... en el horizonte esmaltado de blanco y rojo, radiante de claridad brillaba el sol que como hebras de oro bruñidas, enviaba a la ciudad su luz clara y resplandeciente.

De pronto, el sol antes espléndido desapareció tras unas nubes muy negras cual si fuera un manto de espón, se le anto una fuerte tormenta.

Piedad! clamaban algunos labriegos entregados a sus faenas.

V. oyó aquellos lamentos y siguió su camino en busca del dolor sin ero.

Era el camino largo, muchos guijarros había; que lastimaban sus pies, pero nada le acabardaba, y en cada paso que daba, dejaba caer una lágrima.

En su camino recogió quejas y lamentos de todos, ricos y pobres pero entre todos no encontró una lágrima pura; comprendió sí, que había muchos dolores y muchas penas, pero una sola causaba en el corazón humano el dolor del vacío.

Un día triste, cerca del anochecer, cuando todo era silencio V. llegó a un pueblecito de la provincia. Tristes y solitarias eran sus calles, vio una luz muy opaca que salía de una desvencijada casucha, y allí se dirigió. De pronto se detuvo; no podía ofrecerse a su vista un cuadro más desgarrador.

En un ataúd descansaba el cuerpo inerte de una mujer, rodeado de cuatro velas encendidas y un escupulario al pecho. A su lado, un anciano sostenía a un niño pequeño y bello como un rayo de sol era el hijo de la muerta.

En la faz del venerable anciano se adivinaba el peso de los años.

El niño toma las manos frías de la muerta, y mirándola le dice con lastimera voz: ¡Madre mía! ¿porqué tienes tan frías tus manos?... ¿No me contestas?...

El anciano vertiendo muchas lágrimas le dice—bésala hijo mío, porque mañana pondrán en la caja una tapa y la clavarán y no la verás ya en toda la vida. —No quiero que se la lleven, quiero ir yo también, y cruzando sus manecitas rezó...

Padre Nuestro... ¡no quiero quedarme solito!

V. ante esta escena no se movió; pero dos gruesas lágrimas corrieron por sus mejillas; comprendía la inmensidad del dolor puro y desapareció, mintiendo al niño continuaba diciendo:—No la lleves a la que tan buena ha sido conmigo...

Bien cierto es lo que decimos, porque ¡Madre mía!, es la palabra que pronuncian por primera vez nuestros labios.

Madre mía, clamamos en los días de luto y de pena, y benditas sean sus manos que siempre están dispuestas a cicatrizar la

herida; pero esto no lo conocemos hasta que nos falta, y bendito su amor el único más divino puro y grande.

Ya sabes amiguita M. que todo se consigue en este mundo; todo cuanto se pierde es recuperado, pero madre caso de perderla, no la encontramos en la vida, pues hay una sola.

A cuantos he oído exclamar: ¡qué desgracia la mía!, y que nunca más pueda yo llamar en las horas de amargura ¡Madre mía!...

Tomás AMEZUA

Jabón ZOTAL

El mejor para afeitarse por su poder antiséptico Una peseta pastilla.

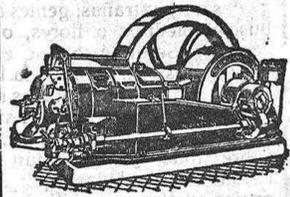
MOTORES DIESEL HORIZONTALES

SIN COMPRESOR DESDE 6 HP

Arranque instantáneo, en frío MOTORES SEMI DIESEL VERTICALES, MOLINOS, SERRENAS, ETC. MOTORES ELECTRICOS GRANDES EXISTENCIAS

A DE ORTUETA

Calle Marqués del Puerto 10.-BILBAO



Los años tienen un valor muy relativo. La verdadera edad es la que da la salud, la agilidad, la fuerza.

Quien posea estas cualidades no sólo retarda la vejez, sino que aventaja a otros más jóvenes en la lucha por el éxito.

Los agotados, los anémicos, los deprimidos mentalmente, recobrarán su agilidad, sus energías y el equilibrio nervioso, usando el poderoso regenerador de la sangre Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

Cerca de medio siglo de éxito creciente. Aprobado por la Real Academia de Medicina. Pedid salud: Es reputado el mejor y también el más económico porque contiene mayor cantidad de Jarabe.

6 DE JULIO DE 1928

Folletones de LA VOZ DE SORIA

Los Normalistas sorianos

EN

Zaragoza y Barcelona

IX

PROSIGUE LA VISITA AL ARCHIVO HISTORICO DE BARCELONA

Otro donante ilustre fué el señor Masana que además de ceder su biblioteca, dió dinero para obras de restauración.

Consta esta sala de 5.000 volúmenes sobre historia de las artes suntuarias, especialmente de la indumentaria. En esta sala se conserva el artesonado antiguo.

El fondo inicial de esta biblioteca fueron los 4.000 libros donados por el señor Masana. Hay tres salas.

Primero está la biblioteca, luego viene un salón donde se reúne el jurado que otorga un premio de 20.000 pesetas para trabajos que estudien asuntos de indumentaria catalana; a continuación se encuentra otra sala en donde se reúne el patronato que administra un legado para erigir una escuela de artes in-

dustriales...

Los libros de la Colección Masana se dividen en dos secciones: indumentaria religiosa e indumentaria militar. Tan sólo por la escasez de nuestra bibliografía sobre estas cuestiones hay tres o cuatro obras inglesas y alemanas. El señor Masana dejó también fondos que se emplean en la adquisición de libros que traten de estos temas.

En el segundo y tercer piso del Archivo se guardan colecciones de periódicos y en los bajos se archivan los libros impresos en Barcelona.

Otro premio, interesante para los estudiosos, es el premio Martorell para trabajos referentes a arqueología española.

VISITA A LA ESCUELA NORMAL DE MAESTROS.—RELATO TRAGICO.

Situada en un buen edificio, cercano a las Ramblas. Nos reciben la Directora señora Ra-

posa, la Profesora de Pedagogía, la señorita Vilaret, Profesora de Dibujo, la señorita Cuscirita, profesora de Matemáticas, la señorita Medran, Profesora de Labores y las alumnas de tercero y cuarto cursos.

Nos hablan de la tragedia ocurrida hace varios meses.

Cuando el señor Obispo salía de visitar la Escuela Normal, el balcón central del edificio, todo de piedra, con el rótulo (cristal y hierro) de la Normal y sobrecargado de señoritas, cayó con gran estrépito frente a la puerta de la Escuela. El señor Obispo, con las profesoras estaba a punto de salir del edificio... y fué magroso que la catástrofe no fuera más terrible.

La causa providencial de que no muriesen aplastados los que salían (al referirlo la interesada aun sus palabras tiemblan de emoción) fué que como el Obispo citó en su discurso tres obras de Pedagogía, la profesora de esta materia le detuvo en el portal para rogar a Su Ilustresima que le diese los nombres de los autores. Y ello fué... a dos pasos de la muerte. En aquel mismo instante cayeron a sus pies, en un rápido racimo las señoritas del balcón. Todos permanecieron inmóviles por el terror: ni un sollozo, ni un grito. D'espús sí. Entre los llantos y la confusión,—«fulminata está muerta»—dijo una alumna a la señora Directora, refiriéndose a una señorita que estaba inmóvil y cubierta de sangre.

Todas fueron al hospital. Sensación en toda Barcelona y en toda España. Una suscripción en favor de las alumnas. Al fin salvaron la vida. Pero enormes cicatrices recordarán siempre lo ocurrido y allí vimos una jovencita con la cara atravesada por terrible señal.

Nos cuentan que unos segundos antes de desprenderse el balcón, una alumna se alejó de él diciendo a sus compañeras:—«Guardadme el sitio, que en seguida vuelvo». Al regresar ya «estaban todas maltrahachas, sobre el suelo de la calle.

Hoy hay un balcón de hierro en lugar del de piedra. Los arquitectos informaron que la casa, antigua mansión de una familia aristocrática, estaba bien construida. Pero, naturalmente, se construyó para una familia, no para varios centenares de personas, no para una Escuela Normal. He aquí porqué los centros de enseñanza han de construirse «ad hoc»; cada cosa y cada casa, para el fin a que se destina.

Y ha sido preciso como medida de prudencia dividir a las alumnas en dos grupos: uno tiene las clases por la mañana y el otro por la tarde, lo que obliga al profesorado a permanecer todo el día en la escuela y a dar clases en las horas anti-pedagógicas que suceden al yantar.

Cambiamos de conversación, pues aquellas profesoras sufren hondamente al revivir la

escena calamitosa.

Nuestros normalistas levantaron un regocijado revuelo entre aquellas bellísimas noies y en aquel instante llegó un reportero de revistas gráficas que impresionó varias placas frente a improvisados grupos en que aparecían reunidos muchachos y muchachas, profesores de Soria y Cataluña.

Una de las muchachas más bonitas, (hubo quien dijo que la más bonita) quiso de ningún modo retratarse.

Para los normalistas castellanos, está fué una visita de las más gratas, y para las señoritas barcelonesas, fueron muy agradables también las flores castellanas, que al salir de la Normal les prendaron nuestros excursionistas.

EN LA TARDE DEL LUNES

Una comisión de excursionistas fué a llevar unas flores de gratitud a la señora de Ruiz Romero, en su suntuosa mansión señorial, siendo agasajados nuevamente por esta nidalga familia y haciendo los honores con la bondadosa señora de la casa, sus bellísimas hijas.

UNOS GRANDES TALLERES

La segunda visita de la tarde fué a los grandes talleres de los

importantes diarios de Barcelona «El Día Gráfico» y «La Noche». En esta visita fuimos amablemente acompañados por el Sr. Puigdomenech y el joven y culto ingeniero Sr. Pich, hijo del propietario de ambos periódicos. Con este motivo la prensa catalana publicó una segunda nota referente a nuestra excursión.

Cerca de dos horas estuvimos en estos talleres, viendo todas las máquinas con gran detenimiento, no faltando la detallada explicación técnica y pudiendo nuestros alumnos tomar en sus cuadernos abundantisimas e interesantes notas. Lo que más llamó la atención de los visitantes fué aquel batallón de linotipistas y linotipistas, después la preparación de los moldes completos, simicilíndricos de las planas, luego los talleres de huecograbado y por último las rotativas gigantes que lanzaban con rapidez vertiginosa millares y millares de ejemplares preciosos de «La Noche», con los que fuimos también obsequiados, antes de abandonar aquellos talleres modernísimos en los que se estaban verificando por aquellos días importantes obras de ampliación y perfeccionamiento.

P. Cu.

ESCUELA DE PERIODISTAS

Concurso de LA VOZ DE SORIA

Se abre un concurso para premiar la actividad periodística espontánea que a juicio de nuestra Dirección tenga más éxito literario, de suscripciones o de anuncios.

En este concurso se adjudicarán:

Un premio de 100 pesetas.

Otro » de 50 »

Dos » de 25 »

El concurso queda abierto desde esta fecha hasta el 15 de julio de este año en cuyo día la Dirección los adjudicará y serán publicados, en el número inmediato, los nombres de los agraciados.

A este concurso podrán concurrir:

- 1.º Los literatos, incipientes, que verán publicados sus artículos de mérito.
- 2.º Los carteros que envíen noticias, suscriban y nos envíen el importe de las suscripciones, o de los anuncios.
- 3.º Cualquier persona culta e interesada en el resurgir de la provincia y de nuestro ideario que remita artículos interesantes, o suscripciones en mayor número, o anuncios para nuestra publicidad.

GRAN ALMACEN

Maderas, Vinos y Materiales de Construcción

EXPORTACION A PROVINCIAS

Se sirve a domicilio con camiones propios de la casa

Tejera, 32 :=: Teléfono, 41 :=: SORIA

DOMINGO MODREGO

Banco Hispano - Americano

MADRID

Capital 100 millones de pesetas

SUCURSALES

Albacete, Alcoy, Alicante, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cáceres, Cádiz, Cádiz, Calatayud, Cartagena, Castellón de la Palma, Córdoba, Coruña, Calahorra, Ejea de los Caballeros, Estella, Figueras, Granada, Huelva, Huesca, Jaca, Jauja, Jerez de la Frontera, Las Palmas, Linares, Logroño, Mahón, Málaga, Mérida, Murcia, Olot, Orense, Palma de Mallorca, Pamplona, Ronda, Sabadell, Salamanca, Santa Cruz de Tenerife, Santiago, Sevilla, Soria, Tarrasa, Teruel, Tudela, Valdepeñas, Valencia, Valladolid, Vigo, Villafranca de Panades y Zaragoza.

Realiza dando grandes facilidades todas operaciones propias de estos establecimientos. Compra y vende por cuenta de sus clientes, en todas las divisas. Cobra y descuenta cupones y amortización y document. de giro. Presta sobre valores, metales preciosos y monedas, y abre créditos sobre ellos. Facilita giros, cheques y cartas de crédito. Abre cuentas corrientes con interés y sin él. Admite en sus Cajas depósitos en efectivo y efectos de custodia.

Banco Español de Crédito

Capital, 50.000.000 de pesetas

Reservas, 31.453.788 43 2 pesetas

Depósitos a la vista y otros plazos en 30 de junio de 1927.

562.453.943,23 pesetas.

Casa Central Alcalá, 14 Madrid

245 SUCURSALES EN ESPAÑA Y MARRUECOS

Caja de Ahorros 4 por 100 interés anual

Banca, Bolsa, Cambio, Préstamos, Descuentos y Giros.

Plaza de Aguirre, 4.--SORIA

(Palacio de la Cade de Gómara)

Teléfono, núm. 176.

PINTOR

LUIS SERRANO

NUMANCIA, 26

SORIA

WHIZPPET

¿CUAL ES EL COCHE QUE V. DEBE PROBAR, ANTES DE COMPRAR EL SUYO, EL WHIZPPET

¿CUAL ES EL COCHE QUE MEJOR SUBE LAS CUESTAS SIN NECESIDAD DE CAMBIARLE, EL WHIZPPET

Gasta 8 litros cada 100 kilómetros

HAGA V. HOY MISMO UNA PRUEBA SIN COMPROMISO ALGUNO Y SE CONVENCERA DE LAS VENTAJAS DEL FAMOSO WHIZPPET MODELO 1028

AGENCIA DE TORIBIO JIMENEZ Carretera de Logroño, SORIA

Hijo de Ruperto Sanz Martínez

MAQUINARIA AGRICOLA ALMAZAN

Depositorio exclusivo para esta provincia de la renombrada segadora McCormick reconocida como la mejor, y de piezas, de recambio, para esta máquina y la ADRIANCE MOLINE, Vertederas OLIVER y SMAR, Avanzadoras CIUTAT, seleccionadoras, MAROT trilladoras, tractores, cosechadoras, semilladoras, grad s, etc. Lubrificantes CLIMAX. taller de reparaciones.

Soldadura autógena. SERVICIO COMPLETO DE MECANICOS. Inmejorables condiciones y precios

NOTA—Por ampliacion de locales esta casa ha trasladado su taller y despacho a la PUERTA DE HERREROS (Carretera de Madrid) donde ya tenía sus almacenes.



Máquinas para coser y bordar

las de mejor resultado y las mas elegantes

WERTHEIM

MAQUINAS ESPECIALES de todas clases, para la confeccion de ropa blanca y de color, sastreria, corsets etc. y para la fabricacion de medias, calcetines y generos de punto

DIRECCION GENERAL EN ESPANA EN SORIA

Rápida S. A. Avino, 9. Barcelona. Apartado Correos, 738, Barcelona.

Casa Zapata

CANALEJAS, núm. 10 (Tienda)

Pidanse catálogos ilustrados que se enviarán gratis. Taller de reparaciones con toda garantía.

JULIO SANTAMARIA

ZALLER MECANICO DE REPARACIONES Soldadura Autogena

Carretera de Logroño Soria

¿CALLOS?

En tres dias estirpa totalmente callos y durezas, ojos de gallo, y juanetes el patentado UNGUENTO MAGICO.

Rechazad las imitaciones. En Farmacia y droguerías, 1,90 ptas

Por correo 2 pts. F.A.R.M. PUERTO PLAZA SAN ILDEFONSO, 5 MADRID.

Los Tres Mosqueteros

CAPITULO XXXIX

Una vision horrible

Richelieu apoyó el conde de en su manuscrito, la mejilla en su mano, y miró un instante a Artagnan. Nadie tenía una mirada tan viva como el cardenal y el joven, por decirlo así, la sintió correr por sus venas como una fiebre.

No obstante, manifestó buen continente, teniendo su sombrero en la mano y aguardando a que el cardenal le hablase, sin mostrar excesivo orgullo, pero también sin demasiada humillación.

ña que se abre, la ocasión que os ofrezco; considerad lo que podeis alegrar a los ojos del mundo; a los vuestros, la necesidad de protecciones seguras. Por que es necesario que sepáis, M. Artagnan, que he recibido quejas muy graves contra vos, pues no consagrais exclusivamente vuestros dias y vuestras noches al servicio del rey.

Artagnan se estremeció. —Además—continuó el cardenal, poniendo la mano en un lió de papelés,—hai tengo un legajo que os concierne. Pero antes de leerlo he querido hablaros. Sé que sois hombre decidido, y vuestros servicios, bien dirigidos, en vez de acarrearos mal, podrán reportaros mucho bien. Vamos reflexionad y decidíos.

—Vuestra bondad me confunde, señor y reconozco en Vuestra Eminencia mucha grandeza de alma, que me hace pequeño delante de vos como un grano de arena; pero en fin, puesto que Vuestra Eminencia no permite hablar con franqueza...

Artagnan se puso a llorar.

—Sí, señor.

había pasado junto a él, sin duda llevaba por el mismo poder que la había hecho desaparecer.

—En fin—prosiguió el cardenal—como hacia algún tiempo que no oía hablar de vos, quise saber lo que haciais. Por otra parte, me debéis algun reconocimiento: pues habéis observado como habéis salido libre de todos esos incidentes.

Artagnan se inclinó respetuosamente. —Eso—continuó el cardenal—ha sido efecto no sólo de un sentimiento de equidad natural, si que también de un plan que me habia trazado en cuanto a vos, Artagnan estaba cada vez más admirado.

—Deseaba—repuso el cardenal,—manifestar este plan el día en que recibisteis mi primera invitación, pero no vinisteis. Por fortuna nada se ha perdido por este retraso, y hoy vais a oírlo. Sentaos enfrente de mí, M. Artagnan, sois demasiado caballero para escuchar de pie.

Y el cardenal indicó con el dedo una silla al joven, que se hallaba tan asom-

Artagnan llevó la mano al diamante que le había dado la reina, y volvió prontamente el engarce para adentro; pero ya era muy tarde.

—Al día siguiente, recibisteis la visita de Cavois—añadió el cardenal,—iba a suplir sus pasajes al palacio. Esta invitación no quiésteis satisfacer, e hicisteis mal.

—Señor, temia haber incurrido en el desagrado de Vuestra Eminencia.

—¿Y por qué, caballero? Por haber seguido las órdenes de vuestros superiores con más valor e inteligencia que ningún otro? ¿Incurrido en mi desgracia cuando merecéis elogios? A los que, no obedecen castigo yo, y no a los que, como vos, obedecen... demasiado bien. Y en prueba de ello, tened presente la fecha del día en que os envié a decir que vinierais a verme, y buscad en vuestra memoria lo que sucedió la misma noche.

—Era la misma noche en que habia sucedido el rapto de madame Bonacieux. Artagnan se estremeció al acordarse de que media hora antes la pobre mujer